la Estación del Ferrcoarril; con un buen mercado hecho en honor del *Nigromante*, el célebre Don Ignacio Ramírez; con templos suntuosos que guardan tesoros en obras de arte, así arquitectónicas como en pinturas y esculturas; con grandes casas señoriales, pero en calles estrechas y pendientes, amparadas por caducos escudos de armas; con un comercio muerto y una sistemática oposición á todo lo que significa orden, porque allí es vilesa rendir obediencia sensata á las autoridades constituidas: así es la ciudad de San Miguel de Allende.

Está gobernada por el Jefe político que preside el Ayuntamiento, compuesto de 6 Regidores y 2 Procuradores. Es cabecera del Partido Judicial, compuesto de esta misma Municipalidad y de las 4 del Distrito de Iturbide; lo es de la Administración Principal de rentas, compuesta del Distrito y de los de Dolores, San Diego y de San Felipe, y de la Administración del Timbre, con superioridad en las subalternas de todos los pueblos del N. del Estado. Con Administración Local de Correos, que pertenece á la Inspección de Celaya, tiene como Agencia la de Los Rodríguez. La Inspección del Registro Civil tiene á su cargo 6 Juzgados y 16 Agencias, y por lo que toca á la ciudad, registra 650 nacimientos, 92 esponsales, 52 matrimonios y 1305 defunciones. Por las Agencias de Los Rodríguez y Jalpa, respectivamente, registra 349 y 210 nacimientos, 38 y 19 esponsales, 27 y 6 matrimonios y 300 y 136 inhumaciones.

La Administración recauda por su suelo, $ 40,262.17 cvs y por el Registro Civil de la ciudad, $ 2,302.50 cvs; de Los Rodríguez, $ 679.50 cvs. y de Jalpa $ 249 50 cvs. La Tesorería Municipal reune .... $ 23,777.38 cvs y el Timbre $ 7,161 38 cvs. El resguardo de policía se compene de 1 comandante, 2 cabos celadores y 32 gendarmes, haciendo el Distrito el 14º Electoral en lo federal.

Una tercera parte de la población del Distrito habla el otomí puro, por ser indígenas que viven en toda la parte Poniente ó baja, en una zona que abraza, además, los Distritos de Santacruz y Chamacuero. En el Curato se tiene un intérprete para hacerse entender y las oficinas públicas necesitan á menudo á ese empleado; pues son muchos los negocios que se relacionan con los indios. En las Escuelas públicas de Cieneguita, Cruz del Palmar y Atotonilco, para que los niños entiendan al maestro, necesitan estar algún tiempo aprendiendo lo indispensable del español para que les enseñen la pronunciación de las letras y para que puedan saber desde sus propios nombres, *en castilla*, como ellos dicen. El Curato pertenece al Obispado de León, así como las Vicarías de Los Rodríguez y La Grulla. El Santuario de Atotonilco está servido por un capellán y constantemente se verifican grandes re-

uniones de ejercitantes que vienen de puntos del Estado y de lejanas regiones de la República, regenteados por comisionados que envía la casa y que traen tandas perfectamente alternadas en el curso del año, de hombres y de mugeres, desde mil á cinco mil, de manera que entren y salgan cada quince dias. Las prácticas piadosas no son edificantes ni en manera alguna regeneradoras y sí son motivo de especulaciones, de enfermedades graves y contagiosas, de crímenes y de falseamiento de los principios del catolicismo.

Vienen las numerosas tropas de ejercitantes en formación regular precedidas por el santo que el comisionado lleva como talismán. Durante la larga jornada no cesan de entonar un canto gemebundo en donde la repetición incesante del verso llamado alabanza, llega á ser aprendido de memoria por la brigada; lo mismo se sigue cantando durante los ocho dias del encierro en el Santuario y lo mismo se entona al salir la tanda, cuyos individuos van reduciéndose en número al regresar á los lugares de sus domicilios. Cada persona trae consigo su estera, dos pesos para la entrada á los ejercicios y lo necesario para gastos de alimentación en el camino y para el pago de las mil gabelas y de las mil reliquias que en el templo se les venden á precios de cristiano analfabeta. Una de esas gabelas, muy original y lucrativa, es vender diaria y forzosamente, una pequeña hoja de papel, por un centavo á cada cabeza, para que lo usen en el común, con lo que se puede comprender lo que habrá de ser pagado, ya no en precio de rosarios, estampas, medallas, alabanzas, etc, etc., sino por los alimentos muy malos y peor preparados; por limosnas al padre confesor para que despache de preferencia y para que éste haga sufragios y cumpla mandas á cual mas original y antireligiosa. Por supuesto que el *tifus* es endémico en el lugar.

La confesión no siempre es materia de recogimiento ni menos de una contrición concienzuda y reverente: los ejercitantes no saben leer, no saben gota de doctrina cristiana y muy pocos, de memoria, repiten alguna oración en extremo disfrazada; así preparados, al vuelo, se les oyen las culpas á gentes que han venido, muchas de ellas, fugitivos de la justicia y que una vez perdonados se separan para volver con lo que *Dios les dió*, tomado de los compañeros ó en los caminos. Los sermones trágico-cómicos, y el de preparación para la confesión general, hechos con ayuda de estátuas de movimiento automático, donde hacen papeles principales Jesucristo y el Diablo, son pantomimas ridículas cuyo complemento está en los *sermones de eco*, porque como las masas de ejercitantes son colocados en los distintos templos y capillas que forman un grupo al principal, en las puertas de ellos se ponen voceros

que van repitiendo en frases las que va produciendo el padre predicador, frases que llegan á los oyentes y que éstos repiten tan desfiguradas y curiosas, como jamás se lo pudo imaginar quien las pronunció. Hubo un Padre Rector del Santuario de Atotonilco llamado D. Félix Duarte, que se pintaba para esto de los sermones de eco por su negativa espiritualidad, por su discreción corrompida, por su figurada agudeza, por su discurso insensato y reprensible. En los últimos tiempos el Santuario y sus tandas son *un negocio* del Obispado de León, cuyo fundo se compró por el jefe de la Mitra, no como *prelado* de la Iglesia, sino como *persona particular* en ejercicio de sus derechos; pues los rendimientos son pingües

Y si esto que hemos dicho lo hacen los cristianos ¿qué no harán en las alrrededores de San Miguel de Allende los numerosos indios habitantes de la comarca? Ya hemos dado idea de la religión de los otomíes y de sus costumbres al reseñar en otro de nuestros libros las prácticas bautismales, lo que es la fiesta del *tatol* y lo que se hace en el matrimonio, en la vida ordinaria y en la muerte de estos ciudadanos. Hemos descrito la fiesta del Santo Mateo, de Santiago y de San Isidro, cosas edificantes que nuestros códigos castigan, pero que nuestros eclesiásticos no reprimen ni modifican, porque ellos y sólo ellos son los responsables. Si un nuevo Solá peregrinara como ejercitante ¡cómo pintaría los *maridos entrados* que llaman los indios, la muerte cristiana y la metemsícosis, la caridad y la humanidad, la podredumbre, el comercio dentro del templo y tantas cosas que no sólo pasan en Lourdes!

Además del Colegio de La Salud, donde se forman Padres Felipenses, hay tres comunidades de religiosas que viven en sus respectivos conventículos: las concepcionistas, las capuchinas y las dominicas.

Hay en la ciudad dos escuelas para ambos sexos y de medio tiempo en Puerto de Sosa, Atotonilco, Puerto de Nieto, Rodríguez, Cañada de la Vírgen, Cruz del Palmar y Alcocer. Se enseñan á leer 380 niños y 142 niñas en lugar de 10,761 escolares que debieran asistir á las escuelas, ó sea el 1.1 p%, tristísima idea del estado de la Instrucción Primaria en el Distrito.

Malo es el comercio local por las buenas plazas de los alrrededores y por la pobreza de los artesanos. Los habitantes del campo no concurren en su totalidad á la cabecara por lo extenso que es el territorio del Distrito, siendo ésta otra causa para que no puedan comprar y vender en la población. Cuenta con 8 agencias de comisiones, 1 maquinás de cocer 2 alfarerías, 2 boticas, 1 baño, 1 Compañía de Tranvías, 4 cajones de ropa, 1 cantina ó café, 5 carnicerías 2 cererías, 13 carpinterís, 2 dulcerías, 2 expendios de petróleo, 1 de maiz, 4 de rebozos, 1

de aguas gaseosas, 1 de fideo, 3 de cigarros, 7 de jabón y velas, 6 de cohetes, 1 pequeña fábrica de mantas, 10 peluquerías, 2 fotografías, 2 hoteles, 5 hojalaterías, 4 imprentas, 5 mercerías, 1 montepío, 9 mesones, 1 molino de harina, 1 de nixtamal, 7 panaderías, 9 pulquerías, 25 rebocerías, 2 relojerías, 2 platerías, 5 fondas, 6 sastrerías, 11 tenerías, 39 telares, 3 tiendas mixtas, 3 de abarrotes, 98 tendajones, 1 talabartería y 24 zapaterías.

Consume la ciudad 3,360 litros de aguardiente, 455 arrobas de azúcar, 13 cargas de arroz, 3 arrobas de café, 902 cargas de harina flor, 80 de granillo, 488 de piloncillo, 86,000 hectólitros de maíz, 2,679 de frijol, 1,187 de garbanzo, 403 cargas de paja de cebada, 1,057 de trigo, 37,535 libras de mantas, 675 cargas de sal, 165 de tabaco Tlapacoya, 25 punta y 134 mige, vinos y licores 5 barriles y 8 cajas, mezcal 16,674 litros, vigas 657, reses 1,132 ,carneros y chivos 5,308 y cerdos 1,161 con peso de 6790 arrobas.

La propiedad urbana está en 383 propietarios y vale $477,921 03 cts y la rústica en 254 sube á $1.475,479 39 cts.

Por caminos carreteros dista: Dolores Hidalgo, 35 kilómetros; San Luis de la Paz, 43; Pozos, 30; Itusbide, 50, lo mismo que Querétaro, y Chamacuero, 20.

PARTE HISTORICA.

San Miguel el Grande, hoy San Miguel de Allende, se fundó en 1542 por Fray Bernardo Cosni, y se le dió el título de Villa por el Virrey D Luis de Velasco, padre, en 1555. Trasladada la Parroquia antigua de San Miguel el Viejo al punto que ocupa la actual, se erigió en 1564, por el Sr. Quiroga. En 1812, el Sr. D. Juan Antonio Pérez de Espinasa, edificó el templo del Oratorio, y pocos años después, ayudó á construir el de La Salud, al que se agregó la casa contigua, cedida por su propietario D. Juan Manuel de Jáuregui; la Santa Casa de Loreto, adyacente al Oratorio, se hizo en 1734, costeada por D. Manuel M. de la Canal y Doña María Herbas y Flores, estrenándola el Obispo D. Juan José Escalona y Calatayud; San Rafael, iglesia contigua á la Parroquia, se hizo en 1742, por el P. D. Luis Felipe Neri de Alfaro; San Francisco, en 1773, lo mismo que Tercera Orden; La Concepción se dedicó el año de 1785, después de muerta su constructora, Sor María Josefa Lino Canal. Del Hospital quedan algunas partes en la casa de la Beneficencia pública ó antiguo Curato, y Santa Ana, Santo Domingo y San Antonio, son capillas feísimas, que no

merecen mencionarse. La iglesia y Hospital de San Juan de Dios, fueron obra del benéfico Cura D. Juan Manuel de Villegas, hechos en 1770, así como la capilla de Loreto, construcción del P. D. Luis Caballero, que se mejoró por el aún hoy vivo Maestro albañil D. Zeferino Gutiérrez, quien le hizo una fachada de muy buen gusto.

Los viajeros y personas instruidas que visiten la Ciudad, harán bien de examinar las tres siguientes obras del célebre arquitecto D. Francisco Eduardo Tresguerras, que son: la torre del templo de San Francisco, que comprende un estudio combinado de los órdenes toscano, dórico y corintio; la casa del Coronel D. Narciso María Loreto de la Canal, hombre más benéfico á su pueblo que capitalista, pues por muchos años protegió á todos los artesanos y jornaleros del lugar, dándoles trabajo en muchas obras que llevó á cabo, y salvándolos especialmente de las calamidades del año de 1786, y la cripta de la Parroquia, que está cubierta con una grande y magnífica bóveda plana; viéndose también en ese lugar, el sepulcro del ex-Presidente de la República D. Anastasio Bustamante. Muy bonita es la fachada gótica de la Parroquia, hecha por el actual Cura D. José M. Correa, con la ayuda eficaz del Obispo D. José M. Diez de Sollano; pero donde hay mucho que admirar y que estudiar, es en el templo del Oratorio y en los edificios que le son anexos, la Santa Casa y el Colegio Salesiano.

Desde luego llama la atención el templo, ajustado él y su fachada, al pesado y correctísimo orden románico, con sus columnas barrigudas y ornamentación adecuada. En el interior está tan bien sostenido el estilo antiguo, que el visitante se trasporta centenares de años atrás, viendo los claustros, paredes, frisos, pavimentos, puertas y techumbres, mueblería y espejos De inestimable valor son las pinturas del templo, sacristía, capilla, sala de actos y la rectoral. En el cancel de las puertas que conduce al colegio, está el cuadro "Los discípulos de Emaus," soberbia pintura de autor extranjero; bajo las bóvedas, la vida de San Felipe, costosísima colección de Cabrera y en el altar mayor, otras colecciones de pinturas sobre espejos. En la sacristía están "El Calvario" y "El Descendimiento," por Islas, varios retratos de autores italianos y muy principalmente el "El Cuerpo de Jesucristo," donde la muerte real fué admirablemente interpretada. Los pasillos y corredores del Colegio, contienen los retratos de protectores y superiores del mismo y en las salas de arriba, son de admirarse entre muchos cuadros, "La Anunciación," de Vallejo, y el retrato del P. Gamarra, obra de Cordero.

La Santa Casa es una capilla dividida en dos partes, compuesta de dos cañones, uno dentro del otro, el mayor y principal de estilo árabigo, así como la cúpula del menor, teniendo aquel los frisos y suelos tapizados de azulejes, formando mosaicos, según los mudéjares lo usaban en sus palacios musulmanes ó moriscos, de las costas de Africa. Guardan estas capillas tantos tesoros, que preciso ha sido ponerles emberjados á las puertas y limitar la entrada á determinadas personas. Las pinturas que en cuadros pequeños hay en las paredes y las murales de la sacristía, son de gran valor artístico; los arcángeles que están en la parte posterior del altar de la vírgen de Loreto, procedentes de Perrusquía, el famoso maestro de la Escuela queretana, son modelos de mucho mérito, donde lucen los caracteres de la estatuaria en las vestiduras estofados; haciendo resaltar el contraste antiestético que se advierte en la escultura principal que los arcángeles tienen por la espalda, con los ricos vestidos postizos de la vírgen de Loreto y cabellera de seda natural, uso que está terminantemente prohibido en las disposiciones canónicas y muy principalmente por el arte, cuyos fueros deben respetarse. Las alhajas de la imágen, las de las estátuas de los fundadores que sostienen ricas lámparas, el altar de mármol de Carrara, los tapices y ornamentos, son muy ricos y notables.

En la Parroquia hay dos buenas pinturas, lo mismo que en la Concepción, donde se ven otra bóveda plana cubriendo la parte que daba acceso al convento y la cúpula que se construyó imitando la de Los Inválidos de Paris, por el maestro Zeferino Gutiérrez, ya citado, también autor de la fachada de la Parroquia.

La Casa Municipal tiene orígen con la fundación de la Ciudad: en ella aprehendieron Allende é Hidalgo á los españoles que se habian reunido para defenderse de la insurrección el 16 de Septiembre de 1810, y por muchos años estuvo abandonada, hasta haber sido preciso reconstruirla y decorarla por completo, lo que se verificó el año de 1888, por el Jefe político D. Homobono González. El Teatro se debe al Administrador de Rentas D. Juan Mañón, hecho en 1870 y reconstruido en 1887; el Mercado, que lleva el nombre del insigne D. Ignacio Ramírez, hijo del lugar, también lo hizo en 1890, D. Homobono González; los deliciosos baños del Chorro, construidos al pié del manantial de su nombre por D. Felipe González, á expensas del Ayuntamiento de 1802, costaron, con las cañerías para conducir el agua á las casas, diez y ocho mil y tantos pesos; el Panteón fué obra del Sr. D. José Joaquín Hidalgo, hermano del Caudillo de la Independencia, y lo estrenó el 4 de octubre 1783, siendo Cura de la Ciudad. Además del ilustre Ignacio Ramírez, tan conocido con el nombre del Nigromante, nacieron en San Miguel los personajes de la Insurrección de Independencia D. Ignacio Allende, D. Juan y D. Ignacio Aldama, los

obispos Madrid y Sollono y otras varias personos muy prominentes en distintas épocas.

Atotonilco, lugar de agua caliente, pertenece al Distrito: tiene el célebre Santuario compuesto de seis templos y la gran casa de ejercicios, hechos por el P. D. Luis Alfaro, estrenados el 20 de Julio de 1748. De la Iglesia principal tomó el Sr. Hidalgo el estandarte de la Vírgen de Guadalupe que le sirvió de bandera en la Insurrección, cuyo estandarte acaba de recogerse del Santuario de la Vírgen de Guadalupe, para exhibirse en el Museo del Ejército ó de Artillería.

Figuran en la Carta Histórica del Atlas los sucesos políticos acaecidos en el lugar, los que nos parece inútil repetir.

CUARTA PARTE.

DISTRITOS DE LA REGION DEL SUR.

CAPITULO I.

DISTRITO DE ACAMBARO.

PARTE FISICA.

Se compone de las Municipalidades de Acámbaro y de Tarandacuao. La ciudad cabecera, fué situada por el Sr. Ingeniero D. Leandro Fernández, á los 20°2′12″ de latitud N. y 1°35′06″ de longitud W. del Meridiano de México, teniendo 1842 metros de altura sobre el mar, según los Ingenieros constructores del Ferrocarril Nacional, 550 kilómetros de extensión territorial, 6468 habitaciones, 32,872 habitantes, clima templado y por límites quedan al N. los Distritos de Salvatierra, Tarimoro y Jerécuaro; por el S., los de Maravatío, Zinapécuaro y Morelia; por el E., los de Jerécuaro y Maravatío, y por el W., los de Salvatierra y Morelia.

CENSO.

Lugares.	Población.	Lugares.	Población.
CABECERA.		HACIENDAS.	
Acámbaro. Ciudad.....	8,345	Andocutín.....	808
		Antonio San.....	126
PUEBLOS.		Cristóbal San.....	157
		Diego San.....	805
Irámuco.....	1,406	Encarnación.....	452
Tócuaro.....	496	Inés Santa.....	267